

NEOPLASIAS DEL FOLÍCULO PILOSO DEL CANINO: ESTUDIO RETROSPECTIVO (1981- 2003)

AR Massone¹, MA Quiroga¹, ME Diessler¹, MA Machuca¹,
AN del Amo², JR Idiart¹

¹Cátedra de Patología Especial. ²Cátedra de Clínica de Pequeños Animales.
Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional de La Plata.

RESUMEN: Se realizó el estudio histopatológico retrospectivo de 134 neoplasias del folículo piloso y de células basales, ingresadas al servicio de diagnóstico del Instituto de Patología "Dr. Bernardo Epstein" de la Facultad de Ciencias Veterinarias (U.N.L.P.) entre enero de 1981 y diciembre de 2003. Del total de las neoplasias de piel correspondientes al periodo en estudio (1403 casos) los tumores del folículo piloso representaron el 8,2%. Dentro de ellos el tricoblastoma resultó la neoplasia folicular más frecuente (38,81%), seguida por el tricoepitelioma (27,61%), el acantoma infundibular queratinizante (17,90%), el pilomatricoma (13,43%), el tricolemoma (1,5%) y el pilomatricoma maligno (0,75%). La edad promedio de presentación fue de 7,6 años y la relación macho/hembra fue 1/1,53 siendo la localización anatómica más frecuente la cabeza, el cuello y el tronco.

Palabras clave: canino, neoplasias, folículo piloso

CANINE HAIR FOLLICLE TUMORS: RETROSPECTIVE STUDY (1981- 2003)

ABSTRACT: A survey was carried out on the canine hair follicle tumors recorded in the registration files of the Institute of Pathology, Faculty of Veterinary Sciences, La Plata National University, Argentina, over a 23-year period from 1981 to 2003. A total of 134 tumors were studied accounting for 8.2% of the whole recorded canine cutaneous tumors. The most frequent was trichoblastoma (38.81%) followed by trichoepithelioma (27.61%), infundibular keratinizing acanthoma (17.90%), pilomatricoma (13.43%), tricholemmoma (1.5%) and malignant pilomatricoma (0.75%). Most of the tumors were located on the head, neck and trunk. The male-to-female ratio was 1:1.53. The main age at diagnosis was 7.6 years.

Key words: canine, hair follicle tumors

Fecha de recepción: 16/02/05

Fecha de aprobación: 25/06/05

Dirección para correspondencia: A.R. Massone, Cátedra de Patología Especial. Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional de La Plata. C.C. 296, (B1900AVW) La Plata, ARGENTINA.

E-mail: amassone@fcv.unlp.edu.ar

INTRODUCCIÓN

Los tumores que se originan en el folículo piloso representan aproximadamente el 5% de las neoplasias de la piel de los caninos. La mayoría son benignos y se desarrollan en perros de más de 5 años, excepto el acantoma infundibular queratinizante, que se presenta en animales jóvenes. Las neoplasias benignas son de muy buen pronóstico luego de la escisión quirúrgica. Los machos son más frecuentemente afectados.

Los acantomas infundibulares queratinizantes (antes llamados epitelomas intra-cutáneos cornificantes o queratoacantomas) se caracterizan por la proliferación de células epiteliales basales con diferenciación a epitelio estratificado (1, 2, 3). Constituyen el 2-3% de las neoplasias de la piel. Generalmente se presentan en perros de 5 años o más jóvenes (3, 4).

Los tricoblastomas son neoplasias comunes (1, 3, 4), derivadas del epitelio tricoblástico (germen piloso primitivo), que se presentan en animales de más de 5 años. La prevalencia es aquella informada anteriormente para los tumores de células basales (3 al 12 % de las neoplasias de la piel). Los tumores de células basales involucran a un grupo de neoplasias comunes en perros y gatos cuyo origen serían células basales de origen epidérmico o de los anexos. En el perro, en la actualidad, se considera que la mayoría de estas neoplasias son benignas y no se continúan con la capa de células basales de la epidermis y, en general, exhiben diferenciación hacia estructuras foliculares, por lo que se las ha reclasificado como tricoblastomas. Se describen cuatro subtipos por su aspecto histológico (listón, trabecular, de células granulosa y de células fusiformes) (1). Generalmente son únicas y aparecen en la cabeza (especialmente en la base de las orejas) y en el cuello (3, 4).

Los tricoepiteliomas son neoplasias del folículo piloso con diferenciación de los tres segmentos del mismo (región inferior, istmo e infundibulum) y constituyen del 1 al 3 % de las neoplasias de la piel. La mayoría ocurre en perros de más de 5 años y se presentan como masas dérmicas o subcutáneas, redondas u ovales, bien circunscriptas, de 1 a 15 cm de diámetro. La piel que los recubre puede estar atrófica y alopecica. Las áreas más frecuentemente afectadas son el dorso, el lomo, la parrilla costal y los miembros (3, 4). Pueden ser múltiples.

Los pilomatricomas son neoplasias poco comunes, con exclusiva diferenciación matricial. Se presentan en animales de más de 5 años (2, 3, 4). No existe predilección por sexo. Usualmente son solitarios y pueden alcanzar los 10 cm de diámetro. La piel que los recubre es alopecica, algunas veces ulcerada y la superficie de corte puede presentar aspecto arenoso debido al depósito de minerales. Pueden ser quísticos y algunos hiperpigmentados. Generalmente se originan en el tronco (1, 2, 3). Existe una variedad maligna de este tumor.

Los tricolemomas son tumores de rara presentación (1, 3, 5, 6) que se originan en los queratinocitos de la vaina radicular externa de los folículos pilosos (1, 4, 3). Han sido descritos en perros de entre 5 y 13 años. Generalmente se desarrollan en la cabeza y en el cuello (3, 4).

Los objetivos de este estudio fueron determinar la frecuencia de las neoplasias del folículo piloso en nuestro medio y aportar información sobre su localización anatómica y edad y sexo de los caninos afectados.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó el estudio histopatológico retrospectivo de 134 tumores cutáneos diagnosticados previamente como neoplasias del folículo piloso y de células basales. Las muestras, fijadas en formol neutro al 10%, embebidas en parafina y coloreadas con hematoxilina y eosina, correspondieron a material archivado en el servicio de diagnóstico del Instituto de Patología "Dr. Bernardo Epstein" de la Facultad de Ciencias Veterinarias (Universidad Nacional de La Plata), ingresado entre enero de 1981 y diciembre de 2003. Todos los casos fueron nuevamente estudiados por más de un patólogo. Se aplicó la clasificación histológica de los tumores propuesta por la Organización Mundial de la Salud (1). Los tumores fueron agrupados según su localización anatómica registrándose, para cada caso, edad y sexo. También se registró la raza en 97 animales.

Se resumieron y tabularon los datos consignados y se compararon con los registrados por otros autores.

RESULTADOS

De los 134 tumores estudiados, 52 (38,81%) correspondieron a tricoblastomas, de los cuales 35 se subclasificaron como "subtipo listón". La edad promedio de los anima-

les afectados fue de 11,1 años para el subtipo listón y 8,3 años para el subtipo trabecular. La presentación varió según el sexo, encontrándose una relación macho/hembra de 1/1,21 y 1/1,75 para cada subtipo, respectivamente. En la mayoría de los casos, los tumores se localizaron en la cabeza y el cuello (56,5 %). Los animales más comúnmente afectados fueron mestizos (26), seguidos en frecuencia por ovejeros alemanes (15), collies (3) y caniches (1). Veinticuatro neoformaciones se diagnosticaron como acantomas infundibulares queratinizantes (17,90%). La edad promedio de presentación fue de 7,4 años y la relación macho/hembra de 1/0,93, siendo la ubicación más frecuente el cuello y el tronco (66,6%). La raza ovejero alemán fue frecuentemente afectada (17). Treinta y siete casos (27,61%) se clasificaron como tricoepiteliomas. La edad promedio fue de 7,4 años con una relación macho/hembra 1/1,63, localizándose la mayoría en el tronco (46,4%). El

ovejero alemán fue más frecuentemente afectado (20). Otras neoplasias diagnosticadas fueron: el pilomatricoma (13,43%), el tricolemoma (1,50 %) y el pilomatricoma maligno (0,75 %). La distribución por sexo y la edad promedio de los caninos afectados se consiguan en la tabla 1.

DISCUSION

Del total de neoplasias cutáneas, Walder (3) y Scott (2) describen que las neoplasias foliculares representan un 5%. Las más halladas por los diferentes autores fueron tricoblastoma (3 a 12 %), tricoepitelioma (1 a 3 %) y pilomatricoma (3%) (1, 2, 3, 7). En nuestro estudio, los tumores del folículo piloso representaron el 8,2% (134 tumores) del total de las neoplasias de piel ingresadas al servicio durante el periodo en estudio (1403 casos). El tricoblastoma también resultó la neoplasia folicular más frecuente (3,7%), seguida por el tricoepitelioma (2,6%) y el acanto-

Tabla 1: Frecuencia relativa de las neoplasias del folículo piloso y edad promedio y relación macho/hembra de 134 caninos con neoplasias del folículo piloso.

Table 1. Relative frequency of hair follicle tumors, and mean age and male/female ratio in 134 dogs.

NEOPLASIA	n (%)	Edad (media y rango en años)	Relación macho/hembra
Tricoblastoma	52 (38,81)		
(subtipo listón)	35 (26,12)	X = 11,1 (1-16)	1: 1,21
(subtipo trabecular)	7 (12,69)	X= 8,3 (3-10)	1: 1,75
Tricoepitelioma	37 (27,61)	X= 7,4 (2-12)	1: 1,63
Acantoma queratinizante infundibular	24 (17,90)	X= 7,4 (2-17)	1: 2,42
Pilomatricoma	18 (13,43)	X= 5,5 (1-10)	1: 1,92
Tricolemoma	2 (1,50)	X= 3, 5 (3-4)	1:1
Pilomatricoma maligno	1 (0,75)	10	Macho
Total	134	X= 7,6 (1-17)	1: 1,53 (53 m: 81 h)

ma infundibular queratinizante (1,7%). El pilomatricoma se presentó en un porcentaje menor que lo consignado por otros autores, constituyendo el 1,3% de las neoplasias cutáneas. Todas las neoplasias foliculares benignas fueron considerablemente más frecuentes en hembras, a diferencia de lo consignado en los trabajos de referencia (4, 6). Sólo el pilomatricoma maligno se presentó exclusivamente en machos.

La relación entre neoplasias foliculares benignas y malignas fue elevada (133/1) en coincidencia con lo expresado por otros autores (1, 2, 3, 4).

La edad promedio de los caninos afectados por las distintas neoplasias fue similar a la consignada en la bibliografía consultada, con excepción de los animales que presentaron acantoma infundibular queratinizante. En ellos, se registró una edad promedio de 7,4 años, frente a los 5 años consignados en la literatura (3, 4).

La localización de los tumores resultó similar a lo consignado en la bibliografía, siendo el tronco (n=35), el cuello (n=21) y la cabeza (n=20) los sitios más comunes (3, 4).

Si bien no pueden extraerse conclusiones sobre la distribución por raza, debido a que en 37 animales la misma no había sido consignada y que 35 eran mestizos, los datos disponibles muestran una tendencia a una mayor presentación de tricoblastoma y tricoepitelioma en el ovejero alemán. Esto concuerda con las observaciones de Vail y Withrow y de Kaldrymidou y col., quienes sugieren una predisposición genética en esta raza (4, 7).

La prevalencia de este tipo de neoplasias así como su localización, las edades promedio de presentación y las razas de los animales afectados pueden orientar al clínico en el pronóstico y en el tratamiento a instaurar.

BIBLIOGRAFIA

1. Goldschmidt MH, Dunstan RW, Stannard AA, von Tscharner C, Walder EJ, Yager JA. Histological classification of epithelial and melanocytic tumors of the skin of domestic animals. 2nd ed. Vol 3. AFIP-ARP and WHO. Washington, DC. 1998. p. 15-25.
2. Scott DW, Miller WH, Griffin CG. Muller & Kirk, Dermatología en Pequeños Animales. 6^a ed. en español. Ed. Intermédica. Buenos Aires, 2002. p. 1309-1319.
3. Walder EJ, Gross TL. Neoplastic disease of the skin. En: Gross TL, Ihrke PJ, Walder EJ. Veterinary Dermatopathology. A macroscopic and micro-

scopic evaluation of canine and feline skin disease. Mosby Year Book, St Louis, 1992. p. 351-373.

4. Vail DM, Withrow SJ: Tumors of the skin and subcutaneous tissues. En: Withrow SJ, Macewen EG. Small Animal Clinical Oncology. 3th ed, W.B. Saunders, Philadelphia, 2001. p. 248.

5. Deters RW, Goldschmidt MH. Hair follicle tumors resembling tricholemmomas in six dogs. Vet Pathol 1983; 20 (1): 123-5.

6. Walsh KM, Corapi WV. Tricholemmomas in three dogs. J Comp Pathol. 1986; 96 (1): 115-117.

7. Kaldrymidou H, Leontides L, Koutinas AF, Sardomichelakis MN, Karayannopoulou M. Prevalence, distribution and factors associated with the presence and the potential for malignancy of cutaneous neoplasms in 174 dogs admitted to a clinic in Northern Greece. J Vet Med. 2002; A (49): 87-91.